

LA MIGRACION CABOVERDEANA HACIA LA ARGENTINA

ANÁLISIS DE UNA ALTERNATIVA

POR

Marta M. Maffia (*)

ORIENTACION

Dos fueron los puntos de partida tenidos en cuenta para llevar a cabo este trabajo, por un lado la vasta obra del Profesor Antonio Carreira, investigador caboverdeano quien realizó estudios de diversa índole (históricos, económicos, políticos, demográficos, etc.) de las poblaciones portuguesas y caboverdeanas, y por otro, los trabajos (textos y películas) que hemos realizado en el Laboratorio de Análisis de Datos Antropológicos (LARDA) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, bajo la dirección del Dr. Héctor Lahitte, en base al trabajo de campo efectuado con grupos de migrantes caboverdeanos y sus descendientes radicados en Provincia de Buenos Aires.

La «pauta que conecta» ambos puntos de vista es el FENOMENO DE LA MIGRACION.

En virtud de lo expresado anteriormente obviaremos una presentación demasiado extensa del tema y remitiremos al lector a la Bibliografía presentada al finalizar el mismo.

INTRODUCCION

La migración caboverdeana hacia la Argentina, que comienza a fines del siglo pasado, principios del XX, con fecha muy imprecisa, cobró relevancia a partir de la década del veinte, con la presencia de pequeños grupos

(*) Miembro de la Carrera del Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina.

o individuos provenientes de las islas de San Vicente y Santo Antão, en su mayoría, San Nicolão, Fogo y Brava, en menor medida.

Esta «actitud de migrar», según nos relatan nuestros informantes, se internaliza como respuesta a situaciones desfavorables, de distinto orden: naturales (suelo y clima), económicas, políticas y sociales. En consecuencia, en los caboverdeanos que no lograban llenar sus niveles de aspiración con los elementos tradicionales y como resultado del aumento de la disconformidad, se incentivaba la necesidad de buscar otros ámbitos donde hacer realidad sus aspiraciones, elaborando para ello (sobre todo los primeros) las que denominamos «estrategias de migración» a modo de esquemas o modelos, los que «a posteriori» son internalizados por el grupo.

De este modo «la decisión de migrar», llega a ser una clase de alternativa dentro del recuadro local de referencia, precisamente porque puede ser manejada en términos de obligaciones tradicionales de parentesco, patrones de amistad o un sentimiento de comunidad.

I. — LA DECISION DE MIGRAR

El problema que afrontamos al tratar de entender las decisiones reales tomadas por otros, es que este entendimiento está obstaculizado por nuestro desconocimiento y el de los otros — en este caso nuestros informantes —, de todas las variables o componentes intervinientes en la toma de la decisión. De ahí la importancia que revisten ciertos tipos de documentos personales, como las cartas, enviadas y recibidas por los migrantes al permitirnos aliviar algunas de las dificultades existentes para su comprensión. Por ejemplo, en ellas se pueden analizar las motivaciones, el grado de deliberación que la precedió, la estrategia de la migración, etc., aspectos muy poco tenidos en cuenta en los estudios sobre migración. En nuestro caso, la dilucidación de algunos de estos problemas nos sirvieron como punto de partida para realizar una serie de entrevistas tendientes a profundizar algunos aspectos de gran complejidad. Por ejemplo, pudimos reconocer que «el carácter de la decisión», en términos de grado de deliberación, podía variar desde una elección altamente racional, hasta la pura impulsividad en la que no podía descubrirse ninguna etapa conciente de deliberación.

En segundo término, y más respondiendo a un artificio analítico, que facilitase la comprensión, que a una realidad vivida, distinguimos tres períodos en la «toma de decisión»: un primer período, de germinación o incubación; un segundo período, de evaluación de las alternativas y de los posibles resultados de la elección, que denominamos el ajuste de la decisión.

Y finalmente un tercero, en el cual se situaría el trazado del plan o estrategias a utilizar para alcanzar la meta o fin perseguido.

Estos períodos se caracterizan por la presencia de una serie de componentes surgidos de la información brindada por los migrantes, los que serán ejemplificados con segmentos extraídos de estos relatos.

El período de germinación puede ser entendido a partir de la siguiente secuencia: las *fuentes de información* como *fuentes de influencia*, es decir, como generadoras de influencia.

Las fuentes de información primaria (respecto a quiénes, dónde, cómo y cuándo migrar) fueron: parientes y amigos radicados en el extranjero, los que a través de cartas intentaban influir (conciente o inconcientemente) sobre sus compatriotas, las instituciones escolares y los numerosos viajeros, que desde distintas procedencias, arribaban al puerto internacional de Mindelo (San Vicente).

«...mi señora leyó siempre la vida de la Argentina, leía bastante y conocía la Argentina a través de los libros y además mi mamá estaba acá...»

«...ya quieren a la Argentina por tradición... porque además los que van llevan una imagen, que uno los escucha y ya se entusiasma...»

A través de estas fuentes se componen las distintas alternativas con las que configuraban, por ejemplo, las distintas imágenes del lugar de destino.

«...uno que va, por ejemplo, de Norteamérica, va con plata... uno que va de la Argentina, lo ve bien vestido, a la actualidad...»

«... mi mamá quería venir a la Argentina, como todos, incluso prometió vestido de novia, porque se creía que en la Argentina se juntaba la plata con la mano, no sé como es, esa ilusión de la Argentina; y entonces se decidió a viajar...»

Respecto de la *edad*, el *sexo* y el *parentesco*, las fuentes de información-influencia pueden configurarse del siguiente modo:

SEXO

La mujer influye sobre el hombre.

EDAD

Los más viejos influyen sobre los más jóvenes.

PARENTESCO

Esposa e hijos influyen sobre el esposo.

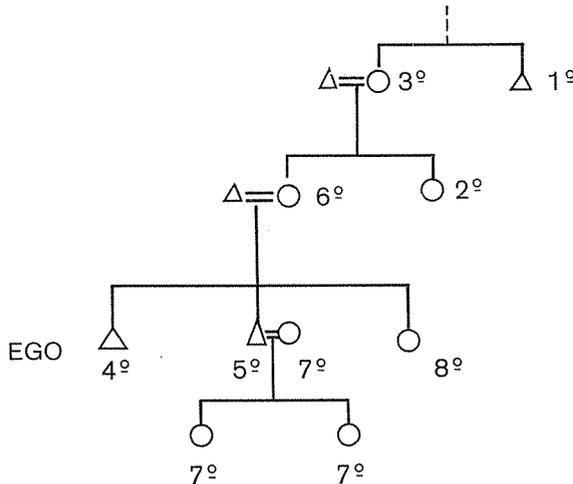
Los padres influyen sobre los hijos.

Lo que se concreta por la combinatoria de los componentes mencionados. Por ej.:

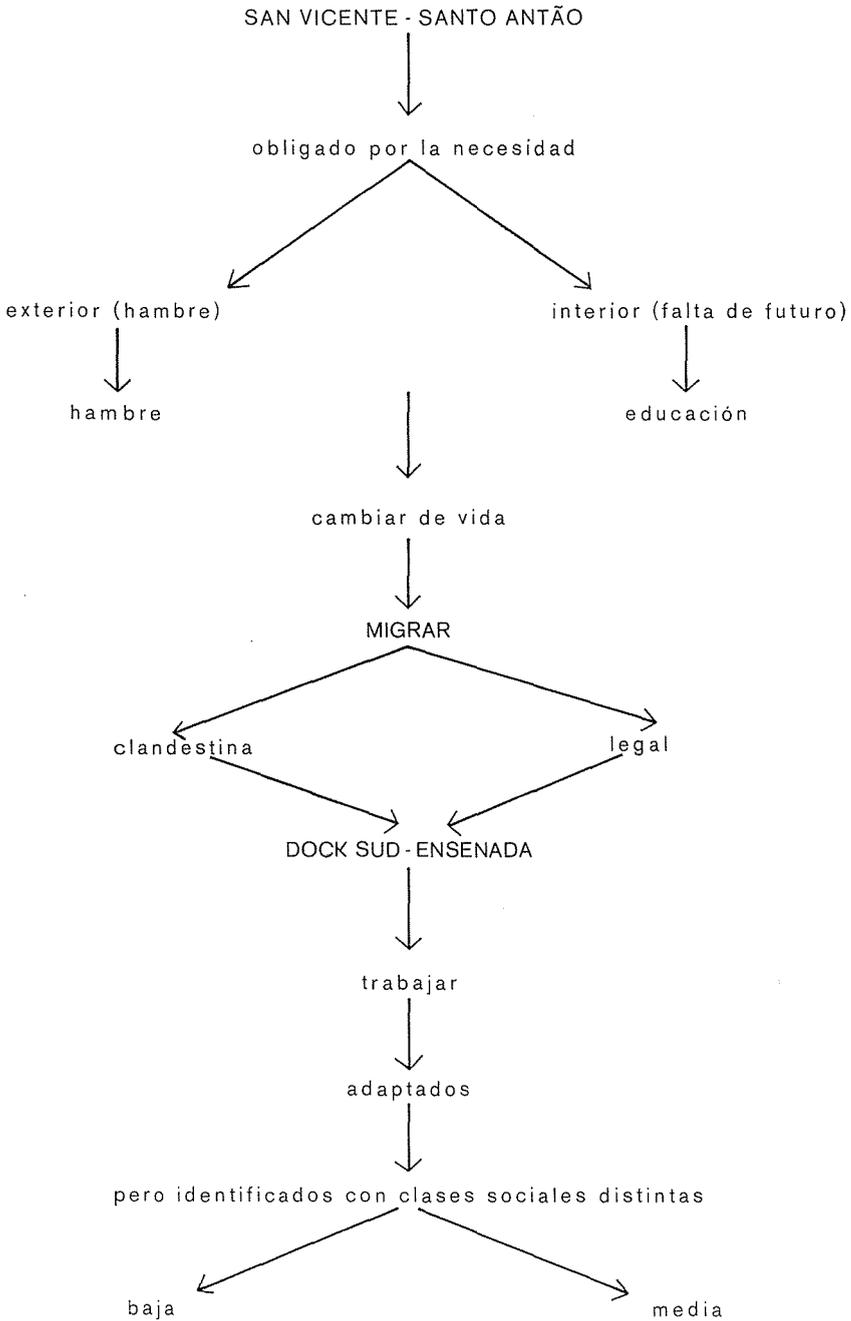
- El hombre migra primero, la mujer lo sigue a veces con muchos años de diferencia.
- Los padres jóvenes migran primero, luego buscan a sus hijos.
- El esposo migra primero, luego la esposa e hijos, en algunos casos sólo algún hijo.
- Los hijos jóvenes migran primero, luego mandan a buscar a sus padres.

El esquema general que hemos podido reconocer, permite temporalizar los núcleos de influencia, según distintos modos, el más frecuente es aquel en que a partir de una acción primaria de un sujeto X, se desencadena una circunstancia motor por la cual, otro sujeto Y, modifica su situación o sus vivencias dentro y fuera de Cabo Verde.

Esta secuencia interactiva se repite al llegar el migrante aquí y reanudarla con otro grupo de futuros migrantes (en general parientes y amigos), constituyéndose de este modo amplias cadenas migratorias, las que hemos representado — a modo de ejemplo — sobre el cuadro genealógico de un informante para su mejor comprensión.



El orden de la numeración corresponde al orden de llegada al país.



Si nos hacemos la pregunta ¿cuál es el conjunto de esquemas o modelos de migración, según los cuales puede elegir, respecto de sus ideas o deseos el posible migrante? El esquema que sigue es tal vez el que mejor caracteriza las posibles alternativas que los migrantes tienen en cuenta, para definir su grado de movilidad y desplazamiento.

La lectura de este esquema nos permite dar una idea de cómo piensan su situación algunos caboverdeanos, no sólo como la concebimos. Nuestra actuación estuvo limitada a darles elementos lingüísticos con los cuales ellos caracterizaron y representaron su propia situación: reconstituir los «componentes» de su propia fórmula discursiva en un discurso traducible, representable por nosotros.

Esto se puede expresar de la siguiente manera: partiendo del *lugar de origen* especificado por ellos como San Vicente y Santo Antão, puedo movilizar un primer rango que es el de la *necesidad*, que surge como producto de una obligación y que escribimos de la siguiente forma: *obligado por la necesidad*, la necesidad se expresa en un *exterior* y un *interior*, un exterior que se refiere al *hambre* y un interior que se refiere a la *educación*. Esa necesidad me obliga, desde el exterior a satisfacer el hambre y desde el interior a cultivarme a través del estudio, lo que significa un *cambio de vida* (leído a la inversa de la fórmula).

Si bien el *migrar*, puede entonces concebirse como un puente para alcanza el objetivo, en realidad el nivel de análisis que logramos nos permite decir, y hasta podría representar lo contrario, que una vez que se agotan las alternativas en Cabo Verde, surge en el campo de lo posible un conjunto nuevo de ellas, que van más allá de los límites espaciales, reales en los que el caboverdeano se mueve y esas alternativas tienen que ver con una tierra distinta.

Esas alternativas eran:

1. Quedarse en Cabo Verde conociendo la realidad que los circundaba, pero no teniendo posibilidades materiales, ni apoyo a través de parientes o amigos, lo que traducimos como *agotadas las alternativas* en la propia tierra del migrante. Se gestan entonces — parafraseando a Frake ⁽¹⁾ — nuevas series de alternativas, las — que posibilitan nuevas decisiones, es decir, nuevas opciones en otra tierra:

2. Desplazarse a un lugar cercano a Cabo Verde, por ejemplo, Santo Tomé, Angola u otras colonias portuguesas.

⁽¹⁾ FRAKE, C. O. (1946), *Notes on queries in Ethnography*, «American Anthropologist», Vol. 66, págs. 132-145.

Si bien la movilidad, como en nuestros primeros pasos, son movimientos cortos, esos movimientos cada vez tienen mayor extensión en la medida que por ensayo y error, el futuro migrante lejano, va ensayando pequeñas migraciones.

3. Desplazarse a un lugar lejano a Cabo Verde. Esta tercera alternativa era considerada la más dolorosa, desde el punto de vista que el cambio de lugar implicaba además, un posible cambio en la identidad étnica o al menos un choque.

Siguiendo con la lectura del esquema, los dos modos de migrar que la cultura les ofrecía eran: *clandestino* o *legal* ⁽²⁾.

«...no sé si usted está enterada que muchos por la gran miseria y desesperación se escabullían en los barcos. Juan y yo y más de cuatro...

...(llevar) absolutamente nada, qué va a llevar, llevar los documentos si los tiene, al aire como una golondrina que se levanta...

...de la mayoría de nosotros con todos los que más o menos los padres les podían pagar el pasaje, para que no saliera escondido, digamos, dentro del pequeño orgullo que uno puede tener... de los cien si hay, veinte pagaron pasaje, los demás todos escabullidos...

...de la gente de antes, sobre todo la mayoría de Santo Antão, como el agricultor siempre tenía su economía, pagaron pasaje, esa gente, cincuenta o sesenta años atrás, pero confiando en la audacia de los sanvicentinos, después copiaron de nosotros y escabullían también...»

Entonces la *clandestinidad* es al *hambre* como la *legalidad* es a la *educación*. En cualquier caso, el caboverdeano decide, obligado por una necesidad, que se expresa como el conjunto de alternativas agotadas en la propia tierra.

(2) Si bien se están estudiando todas las variantes que hubo sobre las condiciones impuestas por el gobierno para dejar el país, podemos enumerar las siguientes: todos los documentos personales en regla, en los cuales debía figurar el nombre completo, el cual incluye el apellido materno y paterno, este fue uno de los grandes inconvenientes ya que una gran mayoría, hijos de uniones libres, figuraban sólo con el apellido de uno de los padres; fecha y lugar de nacimiento, señas personales. Certificado de no mendicidad, de buena salud, los varones del servicio militar (los que no lo hubieran hecho debían pagar un impuesto), certificado de buena conducta y finalmente la autorización del gobernador de la Provincia Ultramarina, para poder salir del país.

Y finalmente: *adaptado* ...Las personas que tuvieron capacidad para migrar, según las teorías antropológicas actuales, por ejemplo, la de Maruyama, son aquellas mejor preparadas para sobrevivir, con «mayor resistencia a los desafíos», «los más flexibles», con una temporalidad que implica la reproducción en otra tierra, es decir, dejar generaciones en un lugar que no sea el de origen.

...pero identificados con clases sociales distintas (baja-media).

Ese sería el fenómeno de la constatación, «constatación cognitiva» que hacen los caboverdeanos para medir su propia adaptación, es decir, para medir ellos lo que sería para nosotros el grado de adaptación: si en Cabo Verde dicen que soy esto y me reconozco en esta posición, qué posición tengo sabiendo que soy esto en otro lugar donde las posiciones son distintas.

Desde un punto de vista cognitivo, lo que el caboverdeano está aceptando es: si en el orden estipulado en Cabo Verde, yo ocupo este lugar, qué lugar ocupo en otro orden y cuál de los órdenes me permite mayor movilidad dentro de la estructura.

II. — LOS TIPOS DE, ASENTAMIENTOS

Cuando los emigrados se instalaron en los principales centros urbanos (Dock Sud, Ensenada, Capital Federal, etc.) se distribuyeron a lo largo de ejes o radios de circulación, los que constituyeron una vasta red de solidaridad con centros específicos, en el interior de los cuales circulaban nuevos migrantes. Estos centros, funcionando como verdaderos microcontextos originales ⁽³⁾, en las palabras de nuestros informantes, se encargaban de «albergarlos, buscarles trabajo, esposa, etc.», solidaridad que era más efectiva que aquella institucionalizada (por ejemplo, el Consulado de Portugal) ⁽⁴⁾.

⁽³⁾ Estos microcontextos originales son los gérmenes de las sociedades, se reproduce a nivel familiar lo que fue Cabo Verde, pero en realidad no hay jefe y una autoridad, sino una relación familiar. Cuando entra dentro de una macroestructura, ese microcontexto cultural, con un régimen de autoridad, se hace institución y cumple determinadas funciones.

⁽⁴⁾ Es indudable que la familia juega un papel fundamental como factor o motor socializante. Es precisamente a través de una familia caboverdeana, que representa LA FAMILIA, que el recién llegado se conecta, se filtra, es filtrado para poder conectarse con la nueva tierra.

Esta intermediación resultaba invaluable, en tanto se realizaban los ajustes o innovaciones que el medio les iba requiriendo.

Para determinar si el tipo de asentamiento de los caboverdeanos era *definitivo* o *transitorio*, tuvimos en cuenta, el tiempo transcurrido en nuestro país medido en años y generaciones, el tipo de unidad habitacional; la ocupación; la lengua; la obtención de la carta de ciudadanía ⁽⁵⁾.

En segundo término, la naturaleza de las relaciones establecidas con el propio u otros grupos, pudiendo definir dos tipos de asentamientos:

1. AISLADO. Por ejemplo, los migrantes caboverdeanos que viven en la ciudad de La Plata, rodeados de vecinos no-caboverdeanos y que no mantienen ni desean mantener ningún contacto con sus co-terráneos, rompiendo sus vínculos de pertenencia.

A través de una serie de entrevistas tendientes a indagar el por qué no mantienen ni desean mantener contactos con otros caboverdeanos, pudimos determinar la presencia de tres grupos: uno, en el que el recuerdo del lugar de origen es tan traumático, que desean eliminar todo lo que de algún modo funciona como elemento motor o desencadenante del recuerdo.

Un segundo grupo, de aquellos que niegan explícita o implícitamente su origen africano o negro.

Y finalmente, un tercer grupo que ha adquirido una mejor condición social y no desean contacto con los de posiciones sociales más bajas.

2. GRUPAL. En razón de su conciencia de pertenecer a un grupo poco numeroso, se nuclean por su identidad étnica y por su convivencia en un mismo lugar, por ej — en una primera época — en Ensenada y Dock Sud. Esta forma les ofrecía un clima sociocultural y emocional de protección que amortiguaba el impacto de hallarse en una tierra extraña y entre gente extraña.

¿CON QUIENES SE RELACIONAN UNOS Y OTROS?

Los primeros se orientan en su mayoría hacia grupos mixtos, es decir, de distintos orígenes; los segundos, hacia grupos del mismo origen.

Pero este estar «fuera» o «dentro», «aislado» o «integrado» a la sociedad que los recibía, funcionó con límites precisos durante la primera época de llegada de los caboverdeanos a nuestro país, límites que se fueron haciendo más imprecisos en la medida que nuevas generaciones de caboverdeanos se fueron integrando a la sociedad receptora. Por lo tanto fue

⁽⁵⁾ LAHITTE, Héctor; MAFFIA, Marta. *Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico-descriptivo en un grupo caboverdeano*. Cuadernos LARDA, Año 3 N 10, FCN y M, La Plata, 1981.

desdibujándose hasta hacerse más vaga la caracterización de los asentamientos antes presentados.

RELACIONES \ TIEMPO	transitorio	definitivo
	aislado	posibilidad de perduración
grupal	posibilidad de perduración	perpetuación

Cuando el tipo de asentamiento es *aislado* o *grupal* y el tiempo *transitorio*, en los dos casos el grupo puede perdurar. Si en cambio el *aislamiento* es *definitivo* el grupo se extingue; mientras que cuando el asentamiento es *grupal*, en un tiempo *definitivo*, el grupo se perpetúa.

Un factor importante a tener en cuenta es el carácter dispersante que, por su gran extensión tiene Buenos Aires y sus alrededores, los que se agruparon en el Dock Sud y en Ensenada, mantuvieron mejor contacto entre sí, que los que por sus profesiones u ocupaciones (u otras razones) se internaron en la ciudad (Capital Federal, La Plata, etc.), que estaban más aislados ⁽⁶⁾.

Las primeras organizaciones que se crearon la «Unión caboverdeana de Dock Sud» y la «Sociedad caboverdeana de Socorros Mutuos de Ensenada», actualmente denominada «Asociación caboverdeana cultural y deportiva», tenían por objetivo cubrir necesidades funcionales referidas a: la ocupación, alojamiento, recreación y algunas manifestaciones culturales de orden general.

Algunos individuos proyectaron en esas organizaciones, sus propias necesidades de amparo, seguridad y situaciones de conflicto, las que de alguna manera eran satisfechas y resueltas a través de las mismas.

⁽⁶⁾ En Ensenada se reproduce en una época determinada lo que había sucedido en Cabo Verde, es decir, que el estar demasiado especializados en una determinada tarea hace que busquen un lugar inmediato y próximo, dentro de la tierra elegida, en este caso la Argentina. Es decir, que el no poder trabajar para lo que estaban preparados o para lo que venían psicológicamente preparados hace que se desplacen a centros urbanos más próximos.

«...¿Qué hacíamos en la Sociedad? Mire, la Sociedad no era como le dicen ahora el club. Sociedad no es club, reunión familiar, amistades, de todo... ¿qué hacíamos? es como... ¿qué le puedo decir?, nos sentábamos, hacíamos planes, por ejemplo, tal cosa, perfecto. Ud. me dice tal cosa es así, ¿será el bien para los socios?... Unidos, como estudiar una cosa, ¿comprende cómo era?... Porque claro, el ministerio tiene sus jefes, entonces se hacen los comentarios cómo hay que hacer algo, qué cosas hay que comprar... después quedaron ellos y lo hicieron club, juegan barajas, no hacen nada, esperan que a fin de mes se cobre la cuota para pagar. Eso no es, nosotros siempre juntos, luchando, qué le pasa a este, pero siempre estábamos juntos ...es mutuo, porque si usted necesita, nosotros juntábamos la plata y comprábamos. Así empezamos nosotros y eso que se ganaba un peso por mes, porque un peso era mucho, pero todo quedaba ahí... Ahora cuando queríamos hacer alguna cosa, por ejemplo, vamos a comprar un cuaderno, contando los centavos que recolectamos desde que empezamos... Porque empezamos nosotros para ellos, porque cuando lo fundamos, ellos nos mandaron una carta a cada uno diciendo que si nosotros que estábamos viviendo acá en la Argentina queríamos fundar una sociedad, porque ellos recién venían y no tenían donde estar. Claro ellos venían y no tenían donde estar. Usted le daba sitio para estar, otro comida para comer, etc... Entonces nosotros nos reunimos, los viejos... la quisimos fundar una vez y tuvimos que dejar porque no alcanzó... Después la fundamos y se la entregamos a ellos, después los que van viniendo, se va fomentando, se va aumentando, lo van brindando y entonces nosotros nos abrimos...»

También existieron algunas organizaciones más independientes, por su status y actividad, cuyos miembros, más aislados que sus connacionales intentaron crear una organización cultural, reconstruyendo, en cierta medida, instituciones con existencia en Cabo Verde, el caso de la «Casa de Cabo Verde», como de alguna manera mencionamos al hablar del *microcontexto cultural*, que indudablemente fue el germen que originó estas sociedades.

Actualmente estamos estudiando e intentando detectar las causas del siguiente fenómeno en la comunidad caboverdeana de Ensenada: los fracasos e intentos de nuevas formas de integración de las jóvenes generaciones a estas instituciones, como un mediodé seguir perpetuando algunas de las principales tradiciones del grupo: la lengua, la comida, la música, el baile, el juego, el modo de intercambio de hombres y mujeres.

III.—LA ADAPTACION CABOVERDEANA

1. Cuando Wallace (7) expresa: «La cultura receptora presenta una configuración cultural distinta a la del donante, los miembros harán diversas pruebas antes de aceptarla o rechazarla. Los mecanismos involucrados son aún pobremente comprendidos», interpretamos que el *cambio* involucra la transformación de antiguos patrones de pensamiento y acción y su reemplazo por otros nuevos. La organización exitosa del cambio depende de la capacidad para conocer en forma realista lo que hay de distinto, lo que ha desaparecido, lo que se necesita y lo que se puede realizar para satisfacer nuevos requerimientos.

El migrante atraviesa múltiples situaciones de transición, que van desde la separación a la reinstalación, este cambio de lugar, supone un cambio en los procesos mentales que lo acompañan, es decir, elaborar desde todo punto de vista, la pérdida de la cultura original, lo que significa a nivel individual y grupal, un trabajo de reelaboración que da como resultado final el éxito o fracaso de las instancias puestas en juego por el grupo. Es decir, que alternativamente pasarán por distintas formas de identidad hasta lograr, en el mejor de los casos, una definitiva, suficientemente *flexible* como para adaptarse a los factores ambientales y al nuevo contexto en el cual desarrollarán su vida futura.

A medida que los patrones tradicionales de creencias se desmoronan o resquebrajan durante el cambio, el migrante tiene que contar mucho más con sus recursos psicológicos (la agudeza de su percepción, discriminación, flexibilidad, resistencia al dolor) (8), ya que no funcionan las anteriores guías automáticas de la conducta como tampoco las soluciones estándares a los problemas.

2. Este proceso de adaptación, usualmente largo y lento, ocurre a través de complejos procesos de sincretismo, selección, reinterpretación, rechazo y sustitución, lo cual se evidencia también a nivel de distintas semantizaciones discursivas (9).

(7) WALLACE, A., *Cultura y personalidad*. Paidós, Buenos Aires, 1936.

(8) MARUYAMA, M., *Cultural engineering toward mental health: individual, intracultural solutions*, en *Zeitschrift für ethnologie*. Braunschweig, 1965. Band 90, Heftz: 282/292.

(9) LAHITTE, H., *Propósitos y principios explicativos en Antropología Teórica*. Mako Editor, en prensa.

Perfilaremos algunos de los rasgos fundamentales con los cuales hemos podido identificar las diversas formas de adaptación de los migrantes caboverdeanos observados.

En primer término, desde un punto de vista comportamental, observamos y registramos la adquisición — por parte del grupo — de nuevos hábitos referidos a la vestimenta, dieta, construcción y uso de la vivienda, lenguaje, etc., como ya de alguna manera lo hemos comentado en nuestros trabajos sobre el parentesco y la «cachupa» ⁽¹⁰⁾, en los cuales se ven elementos típicos de la cultura fusionados en una nueva síntesis efectiva. En otros aspectos se originan nuevos sistemas de identidades invariantes con los que el grupo donador distingue: *modificaciones*, *fusiones* e *invariantes* ⁽¹¹⁾. Por ejemplo se han reconocido, de acuerdo a la intensidad del cambio, *modificaciones* (o cambio total), a nivel de las pautas de fecundidad y tipos de unión; *sustituciones* (o reemplazos), por la adopción de nuevas formas lingüísticas que significa la pérdida de la lengua materna, por lo menos parcialmente. A nivel de la vestimenta, se han incorporado nuevos colores y texturas, lo cual significa una readaptación de las formas clásicas de vestir.

Como dijimos anteriormente, la dieta, *fusiona* más que aspectos típicamente nacionales o nuevos, hace un reuso de los elementos de la retórica culinaria tradicional.

Y finalmente los elementos recurrentes, *invariantes*, que van más allá de todo acontecimiento o coyuntura, se expresan en la danza, la música y el juego ⁽¹²⁾.

3. Por último, podemos caracterizar los estadios y formas del proceso adaptativo de los grupos caboverdeanos en la Argentina, a través de tres tipos autónomos ⁽¹³⁾, los que tienen relación con algunas de las condiciones

⁽¹⁰⁾ LAHITTE, H. y MAFFIA, M. (1985), *En torno a la cachupa. Una comida típica caboverdeana*, «Trabalhos de Antropologia e Etnologia», Porto, Vol. XXV (2-4), pp. 327-345.

LAHITTE, H. y MAFFIA, M., *Aproximación cognitiva a los estudios del parentesco. Parte I, Los hijos de migrantes caboverdeanos*. Cuadernos Larda, Año 5, N 16, FCN y M, La Plata, 1983.

⁽¹¹⁾ WERNER, H. and KAPLAN, B. (1956), *The Developmental Approach to Cognition: Its relevance to the psychological interpretation of anthropological and ethnolinguistic data*, «American Anthropologist», 58.

⁽¹²⁾ Videograbación: «Día de reunión de caboverdeanos en tierra distante». UMATIC color, 40 m., LARDA, 1983.

⁽¹³⁾ BEALS, ALAN, *Cultural in Process*. Holt Rienhart Winston, 1967.

En un contexto diferente pero con los mismos recursos denotativos Beals usa las mismas denominaciones.

propuestas por Magoroh Maruyama (1963) en su trabajo «Cultural engineering toward mental health: individual, intracultural solutions» (14).

1. TIPO ACULTURADO Aquel que se identifica con las pautas culturales nacionales, en términos de Maruyama el de mayor «flexibilidad», «agudeza», «ingeniosidad» y «resistencia a los desafíos» (15).
2. TIPO TRANSICIONAL Suspendido entre ambas formas de vida, la del lugar de origen y la del lugar de destino y que aún sigue elaborando pautas o estrategias de cambio.
3. TIPO NATIVO REAFIRMATIVO El menos flexible en términos de Maruyama, el que no se adaptó o cuya adaptación fue reactiva (16).

(14) *Op. cit.*

(15) La «natural» adaptabilidad del caboverdeano, que hemos podido detectar, podría justificarse, por un lado, en los históricamente frecuentes ejercicios de adaptación realizados, desde su constitución como grupo étnico diferente del portugués y de las otras etnias africanas que le dieron origen.

Y por otro lado, de lo que en términos de Maruyama sería «el proceso de vacunación mental» (casi institucionalizado), en el cual intervendrían como «agentes productores de anticuerpos», aumentando la «resistencia a los desafíos»: la separación de los hijos de sus padres, la miseria, la enfermedad, la ruina económica, la muerte.

(16) Ejemplos, a través de segmentos de relatos, de manifestaciones individuales, de algunos de los Tipos mencionados (1 y 3).

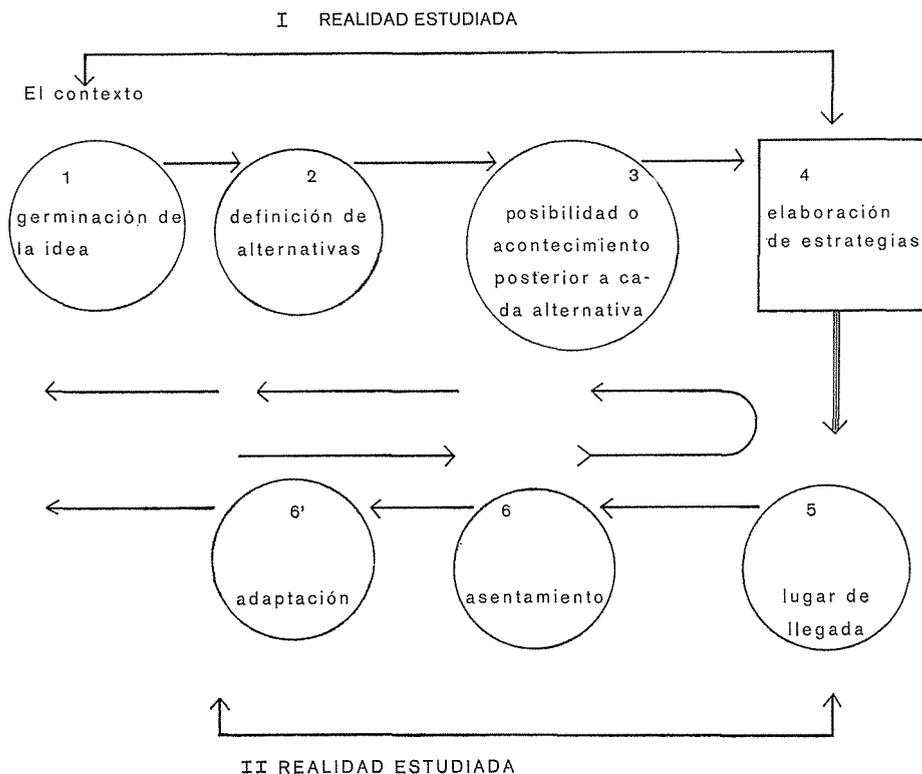
«...he llorado hasta ahora mi casa, mi tierra, pero... me conformé a lo último, pero después de muchos años...»

«...estoy contenta de tener origen portugués, pero me ayudó vivir en la Argentina, porque aquí viví muy bien, porque son muy adaptables los argentinos. Usted sabe qué feliz, qué contenta, porque el primer tiempo fue terrible, lloraba día y noche, hoy yo iba a buscarla, pero me olvidé, una fotografía para que usted viera, yo con mi altura lo que parecía con 49 kilos, bravísimo, lloraba día y noche, ¡por qué me viene, porque no había nada que me llegara al corazón!... (se le pasó) después de tener mi casa de nuevo, mi casa que es mi esposo, entonces ya me llené, cuando me casé, me llené y al mes había engordado dos kilos... porque yo ya encontré todo, encontré compañero, mis cosas. Nunca pedí mucho, tengo, vivo soñando, de tener tanto, porque para mí vivo en un sueño. Eso sí, he trabajado siempre, siempre, siempre trabajé, nunca dejé. Nunca dije estoy cansada, ¡no!. Vivo feliz, así que me acostumbré a la gente, primer lugar, adapté, me gusta como son, como comen, como visten, como viven.»

«...le puedo decir que lo que dejé en mi tierra, no estoy arrepentida, porque me ha dado muchísimo la Argentina. La Argentina me dio las cinco gracias que yo

IV. — A MODO DE CONCLUSION

Intentaremos con un esquema representar el recorrido, de modo tal que se hagan evidentes las secuencias con las que razonamos los hechos.



pedí en mi tierra, la única cosa que no pasó por mi mente, fue riqueza, mire usted?. Nunca pensé que viviría la vida que yo vivo en la Argentina, hace 48 años, para 49, yo pensé vivir en paz y poder convivir con la gente...»

«...Yo no me acostumbré nunca, ¿sabe por qué? Mi hijo era casado con una correntina y la correntina hablaba muy... muy cerrado. Y los chicos también hablan muy cerrado y así nunca pude agarrar las conversaciones. Mi hijo les decía que se sentaran conmigo y se quedarán diciéndome palabras para que yo pudiera aprender, pero nunca quisieron...»

«...yo tenía la costumbre de allá. Porque allá si yo vengo y me encuentro con Ud., nos saludamos: buenos días, buenas tardes. Pero acá no, acá nos encontramos

Cuya lectura sería la siguiente:

A partir de la oposición:

REALIDAD CONSTRUIDA/REALIDAD ESTUDIADA

podemos decir que los *tipos de adaptación* en relación con el *asentamiento*, de los migrantes caboverdeanos en la Argentina, tienen que ver con la organización de las *estrategias migratorias* que surgen de las *posibilidades alternativas* que se dan como producto de las mismas, cuando se *germinaba la idea* de irse del lugar de origen.

Si la secuencia fue de la germinación a la adaptación, nuestra reconstrucción va de la adaptación, pasando por las estrategias como un punto nodal a la idea.

Desde un punto de vista cognitivo, II es la semantización discursiva de la realidad empírica y I es la capacidad rememorativa de la actividad nemónica, el producto de la memoria que se expresa a través del recuerdo.

RESÚMEN

En este trabajo se estudia la migración caboverdeana como una clase de alternativa dentro del recuadro local de referencia, haciendo énfasis en aspectos poco o nada estudiados, como el análisis de las variables o componentes intervinientes en la «toma de decisión», los tipos de asentamientos y la adaptación al país de adopción, en este caso la Argentina.

ABSTRACT

This work studies the migration from Cabo Verde to Argentina as a possible alternative location within the referential diagram. This stresses little, or no studied aspects of the following: the variable analyses — or regulating elements — on the «taking of decision», the different kinds of settling places and of their adaptation to the chosen country, in this case, Argentina.

y somos como piedras. Pero ahora me acostumbré, pero ahora recién (la informante actualmente tiene 94 años y vino hace 30 años)...»

«...si (cocina) un poquito comidas de allá, porque estas otras comidas de acá no las como (cocina banana verde, mandioca, batata) ...pongo la mandioca, pongo la batata, le pongo el pescado arriba, pongo un poco de gordura arriba de las comidas, porque allá no usamos aceite, allá usamos gordura de puerco...»

«...Yo extrañé muchísimo. Sí, estuve casi un año, yo extrañaba... (vivía) con mi abuela, a pesar que ella me brindaba de todo, yo me acostaba de noche y no podía dormir, a veces usted sabe, me ponía en el fondo, me sentaba en una silla y miraba, a veces lloraba, sin decir nada a mi abuela, mire si en ese momento me mandaba de nuevo, me iba volando... mire extrané, muchísimo... pero ahí está mire ahora en este momento no me iría, iría de paseo pero a quedarme no...»

BIBLIOGRAFIA

- BEALS, A. (1967), *Cultural in Process*, Holt Rienhart Winston.
- CARREIRA, A. (1972), *Cabo Verde. Formação e extinção de uma sociedade escravocrata*, Porto, Centro de Estudos da Guiné Portuguesa.
- CARREIRA, A. (1977a), *Migrações nas ilhas de Cabo Verde*, Lisboa, Universidade Nova de Lisboa.
- CARREIRA, A. (1977b), *Classes sociais, estrutura familiar, migrações*, Lisboa, Biblioteca Ulmeiro N 9.
- CARREIRA, A. (1981), *Estudos de economia caboverdiana*, Lisboa, Estudos de Historia de Portugal e dos portugueses.
- CARREIRA, A. (1984), *Cabo Verde (aspectos sociais, seca e fomes do século XX)*, Lisboa, Ulmeiro N 9, 2da. ed.
- FERREIRA, M. (1973) — *A aventura crioula*, Lisboa, Plátano.
- FRAKE, CH. (1964), *Notes on queries in Ethnography*, «American Anthropologist», Vo 66, pp.132-145.
- HANDEL DE OLIVEIRA (1973), *Cabo Verde 72 — Ano quinto de seca*, Lisboa.
- LAHITTE, H.; MAFFIA, M. (1981), *Presentación estadística y corroboración del cálculo por el tratamiento analítico descriptivo en un grupo caboverdeano*, La Plata, Larda Publicaciones.
- LAHITTE, H.; MAFFIA, M. (1983a), *Análisis descriptivo de algunas unidades habitacionales del archipiélago de Cabo Verde (Africa)* «Vivienda y comunidad» N 3, La Plata, ACIMCO.
- LAHITTE, H.; MAFFIA, M. (colaborador) (1983b), *Aproximación crítica a los métodos de análisis de discurso. Una historia caboverdeana*, La Plata, Ediciones Flor de Lis.
- LAHITTE, H.; MAFFIA, M. (1983c), *Aproximación cognitiva a los estudios del parentesco. Parte 1. Los hijos de migrantes caboverdeanos*, La Plata, Cuadernos LARDA, Año V, N 16.
- LAHITTE, H.; MAFFIA, M. (1958), *En torno a la cachupa: una comida típica caboverdeana*, «Trabalhos de Antropologia e Etnologia», Vol. XXV (2-4), Porto, Sociedade Portuguesa de Antropologia e Etnologia, pp. 327-345.
- LAHITTE, H. (en prensa), *Propósitos y principios explicativos en Antropologia teórica*, La Plata.
- MARUYAMA, M. (1965), *Cultural engineering toward mental health: individual, intracultural solutions*, «Zeitschrift für ethnologie», Braunschweig, band 90, pp. 282-292.
- ROMANO, L. (1975), *Famintos*, Lisboa, Publicações Nova Aurora.
- WALLACE, A. (1963), *Cultura y personalidad*, Buenos Aires, Paidós.
- WERNER, H.; KAPLAN, B. (1956), *The developmental approach to cognition: its relevance to the psychological interpretation of anthropological and ethnolinguistic data*, «American Anthropologist», N 58.